

12. ¿Qué tipo de libro-álbum escogen madres y padres? Sexo del protagonista y adversarios

Marta Larragueta Arribas

SUMARIO:

1. Introducción. 2. Objetivos. 3. Metodología. 4. Resultados. 5. Discusión. 6. Conclusiones. 7. Referencias bibliográficas.

1. INTRODUCCIÓN

La literatura infantil y juvenil se ha ganado su espacio en el mercado editorial español por derecho propio: actualmente representa el tercer subsector con mayor facturación y ha registrado una subida del 17.7% en 2016 respecto al 2015, con un total de 9317 ISBN inscritos, frente a los 7.919 ISBN concedidos en el año anterior (Observatorio de la Lectura y el Libro, 2018). También hay un aumento del 0.4% en el volumen de ejemplares editados en 2016 respecto al año anterior, alcanzando los 51.6 millones, que suponen un 23% del total del sector editorial; estas cifras suponen una tendencia positiva comparadas con el descenso del 0.6% que se registró en la totalidad del sector (Federación de Gremios de Editores de España, 2016).

Dentro del mercado infantil y juvenil, el libro-álbum lleva años ganando peso y su presencia se multiplica tanto en la esfera pública, en contextos de educación formal y no formal, como en la esfera privada de los hogares españoles. Se trata de un formato que ha ido conquistando los estantes de bibliotecas y librerías, quizás en parte por el atractivo de unas ilustraciones que ocupan la mayoría de la página y también por un formato que habitualmente presenta grandes dimensiones. Por estos y otros motivos, el libro-álbum se postula como un objeto literario de interés a la vez para

público e investigadores. Esto sucede gracias a su narrativa multimodal que combina varios códigos generando una relación entre texto e imágenes, junto con otros elementos, de gran potencia semiótica y que ha sido ampliamente estudiada (Nikolajeva y Scott, 2006; Nodelman, 1988; Salisbury y Styles, 2012; Zarapaín y González, 2010).

El libro-álbum, además, ha sido utilizado como herramienta educativa en diferentes ámbitos y esto ha favorecido también una amplia investigación en esta línea, tanto para comprender las respuestas lectoras como para introducir la alfabetización visual en las aulas (Arizpe y Styles, 2016; Pantaleo, 2016). Sin embargo, no es sencillo encontrar el mismo volumen de publicaciones en lo referente a qué tipo de obra genera un mayor interés en el público que la recibe. El libro-álbum se caracteriza por una amplia variedad de elementos, con mayor o menor peso en su definición idiosincrática, que pueden inclinar la balanza en el delicado terreno de los gustos y las preferencias; pero se trata, este, de un terreno todavía poco explorado por la comunidad académica, por lo menos en lo que a literatura infantil ilustrada se refiere. Que existen obras que tienen mejor acogida que otras es algo innegable, y podríamos fijarnos en el número de ejemplares vendidos o los premios y reconocimientos recibidos, pero sería sin duda una postura demasiado naíf y simplista. Por ello, quedan todavía muchas cuestiones en el aire: ¿qué guía las decisiones de los consumidores y de los usuarios, ya sea en librerías o en bibliotecas? ¿Existe una serie de criterios claros a la hora de seleccionar o rechazar un libro-álbum? ¿Por qué unas obras triunfan más que otras y son recomendadas por mediadores y organizaciones especializadas?

1.1. Literatura infantil: territorio de adultos

En 1984 Jacqueline Rose sentó los principios de un debate que se ha venido perpetuando y evolucionando en diversas direcciones, poniendo el foco en la relación entre el adulto, la literatura infantil y el niño. La discusión parte de la premisa de que se trata de un discurso no escrito para satisfacer las necesidades y los intereses del público infantil, sino las de los propios adultos a través de la perpetuación de la imagen que estos tienen de la infancia (Rose, 1984). Desde entonces, esta polémica ha sido analizada desde diversas perspectivas, alcanzando obviamente conclusiones variadas y muchas veces divergentes (Beauvais, 2013; Nikolajeva, 2010; Nodelman, 2008). Se trata, a día de hoy, de una conversación abierta y, sea cual sea el planteamiento, totalmente necesaria como punto de partida para comprender el rol del adulto en la literatura infantil.

Ampliando un poco el plano, nos planteamos las complejas interacciones entre los agentes que se mueven en el *campo de fuerzas* que caracteriza el campo literario, un sistema jerarquizado donde cada obra, cada evento, cada acción realizada se debe interpretar como una *toma de posición* (Bourdieu, 1990). ¿Qué relación tiene

esto con el género literario que centra nuestra investigación? Sin duda, se trata de una teoría, junto con la de los polisistemas (Even-Zohar, 1990), que nos ofrece las herramientas y el lenguaje para entender las complejas interrelaciones entre lo que se escribe, se publica, se vende y se premia, y lo que no. La canonicidad entendida como un producto que se construye, al igual que el valor de la obra, y que por tanto no puede considerarse como algo inherente a la propia obra.

¿Y cuál es el rol que juega el adulto en el sistema o sub-campo de la literatura infantil entonces? Se trata de una pregunta de difícil respuesta por la propia complejidad del sistema. Los adultos son escritores, editores, libreros, bibliotecarios, consumidores... controlan la producción, la distribución y el consumo de obras infantiles, e incluso podríamos discutir sobre su rol en la recepción. Existe amplia investigación sobre ello, particularmente interesada en el papel de estos mediadores tanto en la promoción de la literatura como en la interpretación de las obras (Beckett, 2012; Chambers, 2011; Ewers, 2009; Nodelman, 2008). Sin embargo, queda todavía mucho por investigar en el campo de los movimientos y decisiones detrás de la perpetuación de unas obras y la desaparición de otras. El rol de los adultos en ese espacio es indiscutible y es imprescindible estudiarlo teniendo en cuenta las complejas y no siempre visibles relaciones que conforman la literatura infantil (Minguez-Lopez, 2015). Por ello se plantea en este trabajo, como parte de una tesis doctoral en curso, el análisis de algunos de los criterios subyacentes a las preferencias de las familias en relación con el libro-álbum infantil.

1.2. ¿Qué se sabe sobre las preferencias de las familias?

Una gran parte de las investigaciones sobre qué tipo de libro complace mejor las predilecciones de los adultos están centradas en el ámbito educativo. Las obras infantiles se ven como una potente herramienta pedagógica que puede ser de gran utilidad para docentes de diversas etapas; por ello existen varios proyectos que buscan ayudar al profesorado en la selección de los títulos más adecuados para satisfacer sus objetivos didácticos (Beck y McKeown, 2001; Larragueta y Ceballos-Viro, 2018). Sin embargo, en estas investigaciones se suele perder de vista el criterio literario y la prioridad suele ser la adquisición de vocabulario o el aprendizaje de otras lenguas; prueba de ello es que uno de los elementos que se ha venido analizando de manera constante ha sido la complejidad del texto (Anderson, Anderson, Shapiro, y Lynch, 2001; McGee y Schickedanz, 2007; Schwarz et al., 2015). Por otro lado, existen también trabajos que buscan ofrecer recomendaciones y pautas de selección que no están tan claramente dirigidos a los docentes (Cerrillo Torremocha, 2007; Colomer, 2002).

Sin embargo, sigue siendo escasa la investigación en esta línea en relación a padres y madres. Las familias son agentes primarios en la mediación entre los niños y la literatura; suelen ser las responsables de las obras que entran en casa y, por tanto,

a las que los pequeños tienen acceso más allá de las bibliotecas escolares. Es posible que la opinión de los jóvenes lectores tenga cierta influencia en la selección de libros en bibliotecas o librerías, pero sería demasiado osado creer que las preferencias de sus progenitores no juegan un papel primordial. Pero, ¿sabemos cuáles son esas preferencias? ¿Qué criterios guían a las familias para escoger o rechazar una obra?

Algunas investigaciones se han aventurado a estudiar este ámbito y han obtenido resultados interesantes. Mary Ann Dzama y Robert L. Gilstrap realizaron un estudio en 1985 en el que contaron con la participación de hasta 157 familias, las cuales afirmaron que las ilustraciones y las preferencias de su propia infancia eran factores que influían de manera regular en la selección de libros de literatura infantil para sus hijos. Otras publicaciones han llegado a establecer un detallado orden de elementos aparentemente decisivos en la selección: la temática, los intereses de los propios niños, la estética, la familiaridad, el valor educativo, la dificultad de la obra, los intereses de los padres y los valores transmitidos (Anderson et al., 2001); sin embargo, esta y otras investigaciones (Heath, 1982; Kucirkova, Messer, y Whitelock, 2013) contaban con una muestra demasiado limitada como para permitir cualquier tipo de generalización.

Recientemente Laura Wagner (2017) ha publicado un trabajo de interés en el campo que nos ocupa, utilizando un corpus de libros-álbum de hasta 87 títulos distintos y contando con 149 familias a las que se les pedía que emitiesen una valoración basada en sus preferencias y otra basada en las que consideraban podrían ser las preferencias de sus hijos. En sus conclusiones destaca la influencia de factores como la fecha de publicación y la popularidad de la obra, para los adultos, y el género, en las presunciones de preferencias de los niños; también destaca la importancia de la capacidad lectora de los pequeños y la complejidad de los textos.

Nuestro proyecto está en estrecha relación con este estudio, aunque trabaja con un corpus de obras que responde a criterios de selección que difieren de los de Wagner; en nuestro caso, de hecho, se trata de libros que no son excesivamente conocidos por los participantes, por lo que se evita que sus valoraciones estén influidas por un sesgo de reconocimiento de canonicidad.

2. OBJETIVOS

El objetivo principal de este trabajo es el de analizar la influencia de determinados elementos narrativos en preferencias de las familias en relación con el libro-álbum infantil. Para lograrlo, se establecen unos objetivos específicos que contribuirán a entender mejor algunos factores que pueden afectar esas preferencias:

- Estudiar las diferencias entre las preferencias de padres y madres.
- Estudiar la influencia del sexo del hijo/a en las preferencias de las familias.

- Estudiar la posible influencia del sexo del protagonista y/o la presencia de adversario en las preferencias de las familias.

3. METODOLOGÍA

Este trabajo se ha llevado a cabo en tres fases. En primera instancia se realizó la selección de obras para conformar el corpus que serviría como base para estudiar las preferencias de las familias; en segundo lugar, se llevó a cabo la recogida de datos con los sujetos, procediendo al diseño del instrumento para ello. Finalmente, una vez recogidos todos los datos, se procedió al análisis de las respuestas recibidas, tratando de ver su posible relación con las características de los libros.

3.1. Selección y categorización de las obras

El objetivo de la selección de las obras era el de permitir un acercamiento al estudio de posibles tendencias en el sector editorial español de libro-álbum en los últimos años. Teniendo en cuenta el alto volumen de títulos publicados anualmente, resultaba imposible analizar la totalidad de las obras, por lo que se tomó la decisión de trabajar con un corpus cuyo valor hubiera sido reconocido, o establecido, por organizaciones especializadas en el ámbito de la literatura infantil¹. Se consultaron premios, revistas y organizaciones que publicasen sus selecciones y recomendaciones anualmente y que tuvieran cierta tradición por venir haciéndolo desde hace años; además, se buscaba que fueran fuentes habituales de consulta entre los mediadores, de manera que sus recomendaciones llegasen al público y tuvieran un potencial impacto. Buscando cierto consenso en la valoración positiva de las obras, se estableció que formarían parte del corpus aquellas que hubieran sido premiadas por al menos dos de las organizaciones seleccionadas, entre 2000 y 2017 (franja temporal en la que se decidió centrar nuestra investigación). Además, para poder estudiar tendencias en el campo del libro-álbum español, el autor y/o el ilustrador, debían ser de esta nacionalidad.

Una vez realizado el trabajo de recolección de datos y cotejo, se conformó un corpus de 69 obras, de 98 autores e ilustradores y 29 editoriales distintas. Tras consultar la tremendamente amplia literatura existente en relación a las características del libro-

¹ Las fuentes utilizadas fueron: Banco del libro, Fundalectura, Premio Internacional Compostela, Premio Lazarillo, Premio Internacional Edelvives, Premio A la orilla del viento, Premio Internacional de Ilustración SM, Libros mejor editados (MECD), Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil, Canal Lector, CLIJ, IBBY México, White Ravens, Club Kiriko, Fundación Cuatrogatos, Rosa Sensat. «Concurso Internacional de la Biblioteca Insular de Gran Canaria, Premio Apila, IBBY Chile y Premio Destino Apel•les Mestres».

álbum (Colomer, 2002; Duran, 2009; Lluch, 2010; Moebius, 1986; Nikolajeva y Scott, 2006; Nodelman, 1988; Salisbury, 2014; Sipe, 2001; Vásquez Rodríguez, 2014; etc.), se analizaron y categorizaron los libros que componen el corpus.

Finalmente, se procedió al diseño del instrumento que se utilizaría para la recogida de los datos relativos a las opiniones de las familias. Para este instrumento se seleccionó una muestra de 20 libros-álbum del total de las 69 obras que componen el corpus, tratando de que todas las posibles características consideradas estuviesen igualmente representadas; en los casos en los que ese equilibrio no fue posible por falta de ejemplos entre las obras que se manejaban (como sucede en el caso del sexo del protagonista y de la presencia de adversario, por ejemplo), se buscó reflejar la idiosincrasia del propio corpus de referencia, atendiendo a los porcentajes en los que cada atributo estaba presente. Se incluye un listado de los títulos utilizados en el apartado de las referencias.

3.2. Instrumento para la recogida de datos

Para el diseño del instrumento se utilizó la herramienta ofrecida por Google Form, de manera que las familias pudiesen participar *online*. La encuesta estaba organizada en tres secciones: una primera con preguntas sociológicas sobre el adulto participante, una segunda con preguntas sobre su hijo/a y una tercera con una muestra de 20 libros-álbum que tenían que ir valorando usando una escala tipo Likert del 1 al 5, respondiendo a la pregunta «¿Le gusta este álbum ilustrado para su hijo/a?», planteamiento similar al utilizado por Wagner (2017). A los sujetos se les pedía que hojearan cada una de las obras durante un tiempo aproximado de uno o dos minutos, tratando de simular la atención que le podrían prestar en una librería o biblioteca antes de decidir si lo seleccionarían.

El instrumento fue validado por un grupo de expertos que opinaron sobre la claridad del objetivo del estudio y de las preguntas, así como la facilidad para consultar los libros y la adecuación de la longitud de la encuesta. Tras tener en cuenta sus recomendaciones y hacer las modificaciones oportunas, se distribuyó el instrumento a través de redes sociales y correo electrónico (enviándolo primordialmente a centros educativos para que le dieran difusión entre sus familias).

3.3. Participantes

Para poder tomar parte en la investigación, era necesario que los sujetos tuviesen un hijo/a con edad de estar entre 2º curso del Segundo Ciclo de Educación Infantil y 1º de Primaria. Esta decisión se tomó con el objetivo de poder realizar en la tesis doctoral análisis comparativos entre las preferencias mostradas por las familias y las

expresadas por los niños entrevistados (todos ellos de 3er curso de Educación Infantil). Por ello, todos los participantes son padres o madres de niños de entre 4 y 7 años aproximadamente.

Tal y como se ha comentado previamente, se trata de una investigación que todavía está en curso. En el momento de redactar este capítulo, 100 familias habían contestado la encuesta, por lo que los resultados que se presentan corresponden a ese número de sujetos.

Los participantes fueron 88 mujeres y 12 hombres, con una edad comprendida entre 26 y 52 años ($M = 39.7$, $SD = 4.44$). En caso de que tuvieran más de un hijo, se les pidió que centraran sus respuestas en uno de ellos, siendo en total 44 niñas y 54 niños (se excluyeron las respuestas de dos participantes puesto que indicaron más de un hijo). La escasa participación de hombres en la recogida de datos dificulta en cierto modo la generalización de los resultados que se obtengan en relación con el sexo de progenitor, por lo que la reflexión se hará siempre desde la cautela que nos generan, entre otros elementos, las limitaciones de nuestra muestra.

3.4. Análisis

Para el trabajo actual, la investigación se centró en el sexo del protagonista y la presencia o no de adversario, considerando en el estudio también las variables del sexo del adulto que contestaba la encuesta y el sexo del niño/a en función del cual se valoraban los libros.

Se llevaron a cabo análisis descriptivos, estudiando las medias de las puntuaciones ofrecidas por las familias en los casos de libros con unas u otras características. También se examinaron los porcentajes de votos positivos (4 o 5 en la escala Likert) y negativos (1 o 2) recibidos por cada tipo de obra.

4. RESULTADOS

Con el fin de estudiar las preferencias de las familias en relación con el libro-álbum infantil, se presentan los resultados obtenidos en los análisis descriptivos. Cabe recordar que todas las medias son sobre una puntuación mínima de 1 y máxima de 5.

En relación a las posibles diferencias entre hombres y mujeres en la valoración de las obras, comenzaremos por decir que los primeros han otorgado a las obras una puntuación media de 3.32 mientras que las mujeres han concedido un 3.52.

Para poder entender la influencia del sexo del protagonista en las opiniones ofrecidas por padres y madres, se estudian las medias de las puntuaciones que cada grupo ha otorgado a los libros con protagonistas femeninas por un lado y libros con protagonistas masculinos por otro. En la Tabla 1 se puede percibir que se mantiene la ten-

dencia de las mujeres de puntuar más que los hombres; además, se observa que ambos grupos conceden mayor valoración a las obras con protagonistas femeninas entre los títulos presentados.

Tabla 1. *Medias de las valoraciones de las familias según el protagonista*

| | Protagonista femenina | Protagonista masculino |
|--------|-----------------------|------------------------|
| Madres | 3.69 | 3.47 |
| Padres | 3.45 | 3.28 |

También se analizan las puntuaciones positivas (4 y 5 en la escala Likert ofrecida) y negativas (1 y 2) que recibieron los libros según el sexo del protagonista, teniendo en cuenta de nuevo el sexo del adulto que contestaba la encuesta. Tal y como se ve en la Tabla 2, las mujeres conceden mayor porcentaje de puntuaciones positivas a libros con chicas protagonistas, con un 8% de diferencia frente a los libros con chicos protagonistas. Además, en el caso de las puntuaciones negativas la relación se invierte y los libros con varones como personaje principal reciben mayor porcentaje de notas negativas de los progenitores, casi un 6% más que en los libros con protagonista femenina.

En la Tabla 2 también podemos observar que esa tendencia se mantiene en los padres, que otorgan mayor cantidad de puntuaciones positivas a los libros con protagonista femenina (con 5 puntos de diferencia) y mayor cantidad de puntuaciones negativas a los libros con chicos como protagonistas (con 5 puntos de diferencia de nuevo).

Tabla 2. *Valoraciones positivas o negativas de las familias según protagonista*

| | Protagonista femenina | | Protagonista masculino | |
|--------|-----------------------|---------------|------------------------|---------------|
| | Val. Positiva | Val. Negativa | Val. Positiva | Val. Negativa |
| Madres | 60% | 15% | 52% | 21% |
| Padres | 43% | 18% | 38% | 23% |

También se examina la posible influencia del sexo del hijo/a en las preferencias mostradas por madres y padres en relación con el sexo del protagonista de los libros. En la Tabla 3 se observa que tanto madres como padres mejoran sus valoraciones cuando el sexo de sus hijos coincide con el del protagonista del cuento (recordando de todos modos que en general han puntuado mejor las protagonistas femeninas); ten-

dencia que se mantiene en el caso de puntuaciones positivas y negativas tal y como se ve en la Tabla 4.

Tabla 3. *Medias de las valoraciones de las familias según protagonista y sexo hijo/a*

| | | Protagonista femenina | Protagonista masculino |
|-------|--------|-----------------------|------------------------|
| Niñas | Madres | 3.77 | 3.44 |
| | Padres | 3.53 | 3.07 |
| Niños | Madres | 3.64 | 3.52 |
| | Padres | 3.42 | 3.35 |

Tabla 4. *Valoraciones positivas o negativas de las familias según protagonista y sexo hijo/a*

| | | Protagonista femenina | | Protagonista masculino | |
|-------|--------|-----------------------|---------------|------------------------|---------------|
| | | Val. Positiva | Val. Negativa | Val. Positiva | Val. Negativa |
| Niñas | Madres | 65% | 12% | 51% | 22% |
| | Padres | 53% | 13% | 33% | 33% |
| Niños | Madres | 58% | 16% | 54% | 19% |
| | Padres | 40% | 20% | 39% | 20% |

Por último, se presentan los resultados en relación con la posible influencia de la presencia de un adversario en las preferencias de las familias. Se trabaja con la definición de adversario que proporciona Duran «contrincante que impide y dificulta las acciones del protagonista o se opone abiertamente [...] aquel sujeto que se manifiesta negativamente respecto al protagonista, en una gradación que puede ser muy diversa en lo referente a la afectividad» (2009, p. 168). En líneas generales, vemos que tanto madres como padres han valorado mejor los libros en los que había un antagonista, tal y como reflejan las medias que se presentan en la Tabla 5.

Tabla 5. *Medias de las valoraciones de las familias según la presencia de adversario*

| | Sin adversario | Con adversario |
|--------|----------------|----------------|
| Madres | 3.48 | 3.62 |
| Padres | 3.26 | 3.47 |

Además, los resultados de la Tabla 6 nos indican que mientras que las madres otorgan un número similar de votos positivos a libros con o sin un personaje que se oponga al protagonista, los padres otorgan hasta un 10% más de valoraciones positivas a los títulos con adversario. Esta tendencia se mantiene en el caso de las valoraciones negativas, donde los padres penalizan de nuevo con un porcentaje de votos negativos claramente mayor los libros que no tienen oponente.

Tabla 6. *Valoraciones positivas o negativas de las familias según la presencia de adversario*

| | Sin adversario | | Con adversario | |
|--------|----------------|---------------|----------------|---------------|
| | Val. Positiva | Val. Negativa | Val. Positiva | Val. Negativa |
| Madres | 54% | 21% | 55% | 17% |
| Padres | 36% | 26% | 46% | 14% |

5. DISCUSIÓN

Tras analizar nuestros resultados, se observan diferencias entre las preferencias de padres y madres en algunos aspectos, aunque por lo general siguen una línea bastante similar. Anderson et al. (2001) encontraron divergencias entre las selecciones hechas por hombres y mujeres pero sus reflexiones se centran en títulos en concreto, sin ahondar mucho en las características de los libros, ya que usaron un número limitado de obras (N=14). Además, el número de sujetos con el que trabajaron (N=24) probablemente no sea suficiente para sacar conclusiones generalizables.

En nuestro caso, partimos de la consideración inicial de que las mujeres han ofrecido puntuaciones de media más altas que las de los hombres –dato a tener en cuenta cuando se analizan los resultados más específicos según las categorías consideradas–. Sin embargo, salvo una diferencia algo más marcada en las puntuaciones ofrecidas a los libros con y sin adversario (donde los padres prefieren más claramente los libros con antagonista), en el resto de casos analizados no se han apreciado profundas divergencias entre las opiniones de padres y madres.

Teniendo en cuenta los resultados de este trabajo, se observa que las familias (de manera algo más marcada las mujeres, pero sin grandes disonancias) han mostrado una preferencia hacia obras cuya protagonista era una chica; esta tendencia se ha observado tanto examinando las medias de las puntuaciones como en el análisis de los porcentajes de votos positivos y negativos de cada categoría. Estos resultados no coinciden con los del estudio de Wagner (2017), donde su investigación indicaba una predilección hacia los protagonistas masculinos. Sin embargo, tal y como sus propias

reflexiones indicaban, esto podía ser debido a la interferencia de otros factores como la antigüedad de la obra y los reconocimientos recibidos, ya que cuando se analizaban todas las variables en un mismo modelo estadístico, la predilección hacia personajes centrales varones no era tan evidente.

Avanzando en los resultados, se presenta la interrelación entre sexo del adulto, del niño y del protagonista del libro. Anderson et al. (2001) analizaron también la posible influencia del sexo de los hijos/as y, al igual que nuestro estudio, encontraron ciertas tendencias. Sin embargo, sus reflexiones de nuevo se centran sobre todo en títulos en concreto, aunque con alguna referencia a diferencias en la preferencia de textos narrativos o informativos dependiendo del sexo de sus hijos/as. En esta investigación, se ha podido observar una mejor valoración de obras con protagonista femenino, independientemente del sexo del niño; sin embargo, se ha notado también que las puntuaciones de las obras mejoran cuando el sexo del niño coincide con el del protagonista. Esto se puede deber a una búsqueda de identificación entre el niño y el personaje central, aunque evidentemente sería necesario un análisis más profundo.

Finalmente, se presenta la posible influencia de la presencia de un adversario en las preferencias de las familias a la hora de seleccionar un libro. Los resultados de la investigación muestran una muy ligera tendencia de los adultos a preferir obras con un antagonista, siendo un poco más clara esta propensión entre los hombres. De hecho, las madres muestran un porcentaje de votos positivos similar, independientemente de la presencia o no de un contrincante, mientras que los padres presentan entre 10 y 12 puntos de diferencia: valoran más positivamente álbumes con adversario y más negativamente álbumes sin este personaje. No se han podido encontrar estudios en esta línea para poder comparar las preferencias mostradas por las familias; sin embargo, la importancia del rol de los antagonistas en la literatura infantil es un debate que lleva tiempo siendo discutido (Bettelheim, 1977; Cashdan, 2000). El análisis del corpus de obras españolas premiadas, con el que se trabaja en este estudio y en la tesis doctoral relacionada, indica que hay una propensión a la supresión de los adversarios en el libro-álbum infantil. Esta aparente tendencia no coincide con las preferencias expresadas por las familias de nuestro estudio, por lo que resulta interesante y necesario continuar investigando de manera más profunda las posibles causas de la ausencia de antagonistas en obras infantiles.

6. CONCLUSIONES

Tal y como se ha comentado previamente, no hay duda sobre la influencia que tenemos los adultos en la literatura infantil desde el trabajo de Jacqueline Rose (1984) y las posteriores aportaciones de tantos otros investigadores (Beauvais, 2013; Nikolajeva, 2010; Nodelman, 2008). Los roles que desempeñamos son muchos y variados –autores, editores, libreros, bibliotecarios...– y a todos ellos lle-

gamos con un bagaje personal y grupal que tiene repercusión en el mercado editorial para los más pequeños. En definitiva, nuestra opinión influye en todas las fases de los procesos de producción y consumo a pesar de que no somos los receptores por antonomasia de las obras.

Tomamos decisiones sobre la literatura infantil, teniendo como pretexto nuestro conocimiento más o menos acertado de lo que los niños quieren y necesitan. Sin duda, es totalmente ingenuo y tal vez hipócrita pensar que nuestros planteamientos son objetivos y que no reflejan el sesgo adulto con el que miramos la infancia en cada época en particular. Por ello, parece casi una obligación el adentrarse a estudiar la compleja relación entre adultos y literatura infantil, para tratar de comprender mejor las subjetividades que pueden estar afectando el desarrollo de los niños como futuros lectores.

Este estudio presenta un acercamiento inicial a las preferencias de las familias, analizadas teniendo en cuenta factores como el sexo del progenitor y el sexo del niño, así como algunas de las características que componen las obras literarias. Las madres y padres son agentes de gran importancia en la formación inicial de los lectores: tanto por ser modelos a seguir, como por ser responsables de qué libros llegan a manos de los pequeños. Poner el foco en algunos de los aspectos que pueden subyacer en las preferencias de estos mediadores es un primer paso para comprender mejor los procesos de consumo y recepción de obras infantiles.

Sin duda, los resultados obtenidos suponen un paso más en el camino del estudio del complejo campo de la literatura infantil, pero es necesario un análisis mucho más detallado y pormenorizado. Hay muchas más variables tanto de las familias como relacionadas con las características de las obras que pueden estar (y probablemente estén) influyendo en los mecanismos de selección de álbumes. El libro-álbum es una obra de inmensa belleza y complejidad (Colomer, 2002; Duran, 2009; Lluch, 2010; Moebius, 1986; Nikolajeva y Scott, 2006; Nodelman, 1988; Salisbury, 2014; Sipe, 2001; Vázquez Rodríguez, 2014), en la que los elementos se entrelazan entre sí y generan una retórica que requiere un estudio serio y riguroso. Por ello, se plantea la necesidad de tener en cuenta muchas más características, comenzando por la ilustración al ser uno de los códigos fundamentales que emplea el género.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

7.1. Lista de libros-álbum utilizados en el estudio

- AGIRRE, A. y GURRUTXAGA, M. (2015). *Martín*. Barcelona: La Topera.
ALTÉS, M. (2017). *Pequeña en la jungla*. Barcelona: Blackie Books.
BALZOLA, A. (2001). *Guillermo, un ratón de biblioteca*. Madrid: Anaya.
BLANCO, R. (2015). *El deshielo*. Mataró: A Buen Paso.

- DÍAZ GARRIDO, M.J. y ÁLVAREZ HERNÁNDEZ, D. D. (2012). *Bandada*. Pontevedra: Kalandraka.
- DURAN, T. y VAL, E. (2010). *Diablote*. Caracas; Barcelona: Ediciones Ekaré.
- EL HEMATOCRÍTICO y VÁZQUEZ, A. (2016). *Agente Ricitos*. Madrid: Anaya.
- GIL, C. y LUCIANI, R. (2007). *La sonrisa de Daniela*. Sevilla: Kalandraka.
- GONZÁLEZ, O. y FERNÁNDEZ, F. (2005). *Chivos chivones*. Sevilla: Kalandraka.
- GUERRERO, P. y URBERUAGA, E. (2016). *Mi laberinto*. Madrid: Kókinos.
- HERGUETA, M. (2012). *Cuando no estás mpe*. Madrid: El Jinete Azul.
- KESELMAN, G. y MONTSERRAT, P. (2007). *¡Él mpezó!* Madrid: SM.
- MARSOL, M. (2014). *Ahab y la ballena blanca*. Zaragoza: Edelvives.
- OROBITG I DELLA, M.J. y BALLESTEROS, C. (2013). *Mi abuela no es la de antes*. Santiago: Amanuta.
- PAÉZ, E. y POURCHET, M. (2014). *Mucho cuento*. Pontevedra: OQO.
- PAVÓN, M. y GIRÓN, M. (2015). *Inseparables*. Girona: Tramuntana.
- SÁEZ CASTÁN, J. (2014). *La merienda del señor Verde*. Caracas; Barcelona: Ediciones Ekaré.
- SANDOVAL, A. y URBERUAGA, E. (2017). *El árbol de la escuela*. Pontevedra: Kalandraka.
- TOVAR, A. y FANLO, A. (2017). *Funámbulus*. Barcelona: Fragmenta Editorial.
- VENTURA, A. y AULADELL, P. (2008). *El sueño de Pablo*. Madrid: Los Cuatro Azules.

7.2. Lista de referencias

- ANDERSON, J., ANDERSON, A., SHAPIRO, J. y LYNCH, J. (2001). Fathers' and Mothers' Book Selection Preferences for Their Four Year Old Children. *Reading Horizons*, 41(4).
- ARIZPE, E. y STYLES, M. (2016). *Children Reading Picturebooks : Interpreting Visual Texts*. London and New York: Routledge.
- BEAUVAIS, C. (2013). The Problem of «Power»: Metacritical Implications of Aetonormativity for Children's Literature Research. *Children's Literature in Education*.
- BECK, I. L. y MCKEOWN, M. G. (2001). Text Talk: Capturing the Benefits of Read Aloud Experiences for Young Children. *The Reading Teacher*, 55(1), 10–20.
- BECKETT, S. L. (2012). *Crossover Picturebooks: A Genre for All Ages*. London and New York: Routledge.
- BETTELHEIM, B. (1977). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona: Editorial Crítica.
- BOURDIEU, P. (1990). El campo literario. Prerrequisitos críticos y principios de método. *Criterios*, 20-42.
- CASHDAN, S. (2000). *La bruja debe morir*. Madrid: Debate.
- CERRILLO TORREMOCHA, P. C. (2007). *Literatura infantil y juvenil y educación literaria: hacia una nueva enseñanza de la literatura*. Barcelona: Octaedro.
- CHAMBERS, A. (2011). *Tell Me (Children, Reading & Talk) with The Reading Environment*. Stroud, Gloucestershire: Thimble Press.
- COLOMER, T. (2002). *Siete llaves para valorar las historias infantiles*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

- DURAN, T. (2009). *Álbumes y otras lecturas: Análisis de los libros infantiles*. Barcelona: Octaedro.
- DZAMA, M. A. y GILSTRAP, R. L. (1985). How Parents Prepare Their Children for a Formal Reading Program. In *Annual Meeting of the Southeastern Regional Conference at the International Reading Association* (p. 10). Nashville, TN: ERIC Document Reproduction Service No. ED 272 858.
- EVEN-ZOHAR, I. (1990). Polysystem Theory. *Poetics Today*, 11(1), 9-26.
- EWERS, H.-H. (2009). *Fundamental Concepts of Children's Literature Research*. New York/Abingdon: Routledge.
- FEDERACIÓN DE GREMIOS DE EDITORES DE ESPAÑA. (2016). *Comercio interior del libro en España*.
- HEATH, S. B. (1982). What No Bedtime Story Means: Narrative Skills at Home and School. *Language in Society*, 11, 49-76.
- KUCIRKOVA, N., MESSER, D. y WHITELOCK, D. (2013). Parents Reading with Their Toddlers: The Role of Personalization in Book Engagement. *Journal of Early Childhood Literacy*.
- LARRAGUETA, M. y CEBALLOS-VIRO, I. (2018). What Kind of Book? Selecting Picture Books for Vocabulary Acquisition. *The Reading Teacher*, 72(1), 81-87.
- LLUCH, G. (2010). *Cómo seleccionar libros para niños y jóvenes: Los comités de valoración en las bibliotecas escolares y públicas*. Gijón: Trea.
- MCGEE, L. M. y SCHICKEDANZ, J. A. (2007). Repeated Interactive Read-Alouds in Pre-school and Kindergarten. *The Reading Teacher*, 60(8), 742-751.
- MINGUEZ-LOPEZ, X. (2015). El espacio de la literatura infantil y juvenil en el sistema literario. *Íkala*, 21(1), 33-46.
- MOEBIUS, W. (1986). Introduction to Picturebook Codes. *Word & Image*, 2(2), 141-151.
- NIKOLAJEVA, M. (2010). *Power, Voice and Subjectivity in Literature for Young Readers*. New York: Routledge.
- NIKOLAJEVA, M. y SCOTT, C. (2006). *How Picturebooks Work*. New York: Routledge.
- NODELMAN, P. (1988). *Words about Pictures: The Narrative Art of Children's Picture Books*. Athens: University of Georgia Press.
- NODELMAN, P. (2008). *The Hidden Adult: Defining Children's Literature*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- OBSERVATORIO DE LA LECTURA Y EL LIBRO. (2018). *Los libros infantiles y juveniles en España*.
- PANTALEO, S. (2016). Critical Thinking and Young Children's Exploration of Picturebook Artwork. *Language and Education*.
- ROSE, J. (1984). *The Case of Peter Pan, or, The Impossibility of Children's Fiction*. London: Macmillan.
- SALISBURY, M. (2014). *Ilustración de libros infantiles*. Barcelona: Editorial Acanto.
- SALISBURY, M. y STYLES, M. (2012). *Children's Picturebooks: The Art of Visual Storytelling*. London: Laurence King Publishing.

- SCHWARZ, A. L., VAN KLEECK, A., BEATON, D., HORNE, E., MACKENZIE, H. y ABDI, H. (2015). A Read-Aloud Storybook Selection System for Prereaders at the Preschool Language Level: A Pilot Study. *Journal of Speech Language and Hearing Research*, 58(4), 1273–1291.
- SIPE, L. (2001). Picturebooks as Aesthetic Objects. *Literacy Teaching and Learning*, 6(1), 23–42.
- VÁSQUEZ RODRÍGUEZ, F. (2014). Elementos para una lectura del libro álbum. *Enunciación*, 19(2), 3.
- WAGNER, L. (2017). Factors Influencing Parents' Preferences and Parents' Perceptions of Child Preferences of Picturebooks. *Frontiers in Psychology*, 8, 1448.
- ZARAPAÍN, F. y GONZÁLEZ, L. D. (2010). *Cruces de caminos. Álbumes ilustrados: construcción y lectura*. Valladolid: Universidad de Valladolid - Universidad de Castilla-La Mancha.

